



Speak Out Now

revolutionaryworkers.org speakout@revolutionaryworkers.org (510) 343-9105

The Only Ones Who Should Be Deported Are The 1%

Trump's administration has made attacks on immigrants central to his presidency. Whether it is the increase in Homeland Security funding, more ICE raids, detentions and deportations or the threat to build a billion dollar border wall with Mexico or the prevention of immigrants from six Muslim countries from entering the US – blaming immigrants is a major political focus of Trump's policies. But we need to remember that the Obama administration laid the groundwork for Trump by deporting more immigrants than any other president. The only difference between the two administrations is that the Obama administration was a little more selective about who they deported and didn't boast about attacking people who were forced from their homes and came here to try to make a life for themselves.

How hypocritical of Trump to say that people who came here without legal sanction don't have a right to be here. The U.S. bosses have always hired workers without papers to work in their factories, farms and other workplaces and to take care of their families. They exploit these workers at the lowest possible wage and under the worst conditions.

Big companies have moved their factories to other countries where they could pay lower wages, prevent unionization and treat workers like slaves. These are the same bosses who rely on the US government to install bloody dictatorships and cause civil wars to defend their right to steal natural resources and dominate other economies. Also, many farmers were pushed from their lands when agribusiness dumped their cheap subsidized produce on the market, selling at prices below the cost of production. It is these conditions that have driven workers to seek refuge in the US.

This is a country of recent immigrants, with the exception of Native Americans. But throughout US history, the 1% has used a divide and conquer strategy to turn poor farmers and workers against each other, attempting to prevent us from making a unified fight against our real enemy – the bosses and bankers. The most continuous divide and

conquer strategy is racism. Immigrants from Europe were told that Native Americans stood in the way of them owning their own little farms. This led to a genocidal slaughter of the people who were living here. White workers have been told that they were better off and have a privilege to defend against African Americans. The result of this strategy has been the violent and degrading treatment of Black people and other minorities. It has served to help the bosses drive down wages and impose worse working conditions on everyone.

We cannot believe Trump's lies that immigrants are taking our jobs or are responsible for more crime than those who are born here. This is said to frighten us and to get those of us who have a legal status to go along with or ignore the attacks on those without documentation.

While Trump's outrageous behavior distracts us, the politicians are preparing to cut the taxes of the rich and the corporations, remove controls over the banks and corporations, reopen pipelines, cut social programs and privatize schools.

The Trump administration has made it very clear – there are two sides. The bosses are on one side, and the rest of us whether documented or undocumented, of all genders, and ethnicities, are on the other. The attack on immigrant workers is an attack on all poor and working people. We need to make it clear that **AN INJURY TO ONE IS AN INJURY TO ALL**. We must stand with and defend immigrant workers against the rich who exploit us all.

Happy May Day!

May 1 is an international celebration of the struggles of working people. It was born in the US in 1886 out of the militant fight by workers for the 8-hour day. It is celebrated with strikes, meetings and demonstrations all over the world. The working class produces all the goods and runs all the services that make society function. If we use our collective power, and fight in our own interests, we can win a new world free of all exploitation, oppression and prejudice.



March 2017

Speak Out Now

revolutionaryworkers.org speakout@revolutionaryworkers.org (510) 343-9105

Los Únicos Que Deberían Ser Deportados Son El 1%

La última orden de Trump a Homeland Security es reunir y deportar a niños y familias refugiadas de México y países latinoamericanos, supuestamente porque están violando la ley al venir aquí ilegalmente. Debemos estar indignados con Trump y los republicanos. Pero debemos recordar que el gobierno de Obama sentó las bases para que Trump pudiera deportar más inmigrantes que bajo cualquier otro presidente. La única diferencia entre las dos administraciones es que el gobierno de Obama fue más selectivo en lo que se refiere a las deportaciones, y no se jactó de atacar a las personas que fueron forzadas a salir de sus hogares y vinieron aquí para ganarse la vida.

Cuán hipócrita de Trump y otros como él decir que las personas que vinieron aquí sin sanción legal no tienen derecho a estar aquí. Estos jefes siempre han contratado trabajadores sin papeles para trabajar en sus fábricas, sitios de construcción, restaurantes, hoteles, hospitales y granjas y para cuidar de sus familias. Estos son los mismos jefes que explotan a estos trabajadores pagando salarios lo más bajo posible y en las peores condiciones laborales.

Las grandes empresas trasladaron sus fábricas a otros condados donde podían pagar salarios más bajos, prevenir la sindicalización y tratar a los trabajadores como esclavos. Estos son los mismos jefes que dependen del gobierno de Estados Unidos para instalar dictaduras sangrientas y hacer que las guerras civiles defiendan su derecho a robar recursos naturales y dominen otras economías para su beneficio. Adicionalmente, muchos agricultores fueron expulsados de sus tierras cuando la agroindustria arrojó sus productos subsidiados baratos en el mercado, vendiéndolos a precios por debajo del costo de producción. Esas condiciones han llevado a los trabajadores a buscar refugio en los Estados Unidos.

Este es un país de inmigrantes, con la excepción de los nativos americanos. Pero a lo largo de la historia de Estados Unidos, el 1% ha utilizado una estrategia de división y conquista para convertir a los campesinos y

trabajadores pobres entre sí, tratando de impedir que hagamos una lucha unificada contra nuestro verdadero enemigo – los jefes, la élite corporativa actual y los banqueros. La estrategia de división y conquista más continua es el racismo. A los inmigrantes de Europa se les dijo que los nativos americanos se interpusieron en el camino de sus propietarios de sus propias pequeñas granjas. Esto llevó a una matanza genocida de las personas que vivían aquí. A los trabajadores blancos se les ha dicho que son mejores y tienen el privilegio de defenderse contra los afroamericanos. El resultado de esta estrategia ha sido el tratamiento violento y degradante de los negros y otras minorías y ha reducido los salarios y ha empeorado las condiciones de trabajo para todos. Mientras tanto, los patrones y los banqueros continúan ganando a nuestro costo.

No podemos creer sus mentiras. Es absolutamente falso que los inmigrantes están tomando nuestros puestos de trabajo o son responsables de más delincuencia que los que nacen aquí. Esto se dice para asustarnos y para conseguir que aquellos que tienen estatus legal ignoren los ataques a los que carecen de documentación.

Mientras nos distraemos con el ultrajante comportamiento de Trump, los políticos se están preparando para recortar los impuestos de los ricos y las corporaciones, eliminar los controles sobre los bancos y las corporaciones, reabrir proyectos de oleoductos que contribuirán a intensificar el calentamiento global y recortar programas sociales y privatizar escuelas.

La administración Trump lo ha dejado muy claro: hay dos partes. Los jefes están de un lado, y el resto de nosotros, ya sean documentados o indocumentados, de todos los géneros y todas las etnias están en el otro. El ataque a los trabajadores inmigrantes es un ataque contra todos los pobres y trabajadores. Tenemos que dejar claro que un ataque a cualquiera de nosotros es un ataque a todos. Debemos apoyarnos y defender a los trabajadores inmigrantes contra los ricos que nos explotan a todos.